

21/2012

9 mayo de 2012

Jorge Bolaños Martínez

CRISIS POLÍTICA EN BISSAU: NUEVO
GOLPE A LA ESTABILIDAD POLÍTICA
JUNTO AL GOLFO DE GUINEA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CRISIS POLÍTICA EN BISSAU: NUEVO GOLPE A LA ESTABILIDAD POLÍTICA JUNTO AL GOLFO DE GUINEA

Resumen:

La región del África Occidental atraviesa una etapa de incertidumbre, en la que el recrudecimiento de los conflictos internos y la inestabilidad institucional de algunos países lastran los avances democráticos de otros. Guinea-Bissau ha protagonizado la última asonada golpista, inmediatamente después de la perpetrada por militares malíes

Abstract:

Western Africa Region is going through a period of uncertainty, in which the worsening of inner conflicts and institutional instability in some countries are weighing down the democratic advances in others. Guinea-Bissau has held the last attempted coup, just after the perpetrated by Malian soldiers.

Palabras clave:

Guinea-Bissau, África Occidental, golpe de Estado, narcotráfico, inestabilidad

Keywords:

Guinea-Bissau, Western Africa, coup, drug dealing, instability

INTRODUCCIÓN

En Guinea-Bissau se ha vivido el episodio más reciente de golpe institucional en el continente africano. El 12 de abril, diez días antes de la fecha prevista para la celebración de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, el candidato Carlos Domingos Gomes Junior fue retenido ilegalmente, junto al presidente interino, Raimundo Pereira, por un grupo de oficiales, que se constituyeron en gobierno de facto. El secuestro de ambos mandatarios –durante las primeras horas se especuló con la posibilidad de que ambos hubieran sido asesinados- interrumpió de forma violenta el proceso electoral que debía finalizar el 22 de abril, con la celebración de la segunda vuelta. El recuento de los votos determinaría el nombre del nuevo jefe de Estado, encargado de reemplazar a Malam Bacai Sanha, tras su muerte el pasado mes de enero en el hospital de París donde recibía tratamiento a su larga enfermedad.



Una relativa normalidad caracterizó el desarrollo de la primera llamada a las urnas, que tuvo lugar el 18 de marzo, en la que Gomes Jr., líder del Partido para la Independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde (PAIGC) resultó vencedor, con el 49 por ciento de los votos emitidos. El

Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, felicitó incluso a los ciudadanos y autoridades por la ausencia de incidentes destacables, y por la limpieza y el carácter pacífico de los comicios, en una época de gran tensión política y social. En un primer momento, los observadores internacionales coincidieron en sus informes con la visión transmitida desde Naciones Unidas, y avalaron los resultados oficiales.

	GUINEA BISSAU
Extensión	36.125 Km²
PIB	1,100 millones \$ (2011 estimado)
Estructura PIB	Agricultura: 55,7% Industria: 12,7% Servicios: 31,6%
PIB per cápita	1.100 \$ (2011 estimado)
Tasa de crecimiento PIB	4,8%
Población	1.628.603 (Julio-2012 estimado)
Estructura de edad	0-14: 40,4% 15-64: 56,4% 35-64: 3,2% (2011 estimado)
Mortalidad infantil	94,4 por mil
Tasa de alfabetización de la población	42,4% (2003 estimado)
Médicos por 1.000 habitantes	0,045 (2008)
Tasa de adultos con SIDA	2,5% (2009)

Sin embargo, un suceso violento hizo presagiar la posterior involución de la situación política, previsible si se tiene en cuenta la tradicional inestabilidad de la Guinea luso hablante. Transcurridas apenas horas desde el cierre de los colegios, Samba Diallo, quien había dirigido los servicios de inteligencia, resultó muerto al ser tiroteado en las calles de Bissau, capital del país.

Asimismo, y a pesar de los llamamientos de la comunidad internacional, los rivales de Gomes se negaron a aceptar los resultados de la primera vuelta, y promovieron un aplazamiento de la votación definitiva, amenazando con boicotearla, hasta que las autoridades no ofrecieran mayores garantías de que no se iba a cometer fraude en el escrutinio.

A partir de ahí la situación se fue deteriorando, instalándose un clima de tensión e inseguridad que desembocó en el alzamiento que ha impedido la elección de un nuevo presidente por parte de los ciudadanos de Guinea-Bissau.

En lugar de Pereira, fue nombrado presidente del Mando Militar Mamadou Touré Kuruma, hasta entonces segundo jefe del Estado Mayor del ejército. Los sublevados, tratando de justificar su actuación, argumentaron que Gomes había firmado un acuerdo secreto con el gobierno angoleño, presente en el país mediante la Misión Técnica de Apoyo a Guinea-Bissau (MISSANG) para desmantelar la cúpula de mando del ejército¹. La semana anterior al golpe, miles de personas se manifestaron frente a la embajada angoleña en Bissau para reclamar que se prolongara la presencia de MISSANG en el país. Algunos analistas coinciden en atribuir a quien iba a convertirse en el nuevo presidente la intención de reducir el número de efectivos del ejército, y de reformar el conjunto de las fuerzas de seguridad, para limitar su excesiva influencia en el juego político. Por esa misma razón, algunos mandos militares recelaban de la fuerte personalidad atribuida a Gomes, y de la decidida orientación civil de su programa político, mediante el cual pretendía fortalecer el sistema democrático.

Kumba Yalá, principal alternativa a Gomes en la primera vuelta, pertenece a la etnia Balante, mayoritaria en el ejército. Yalá, quien ocupó la presidencia entre los años 2000 y 2003, fue también destituido mediante un golpe de Estado. es señalado por analistas y medios de comunicación como uno de los principales instigadores del alzamiento militar.

REACCIÓN INTERNACIONAL

Tras el golpe, la junta propuso un gobierno provisional de dos años hasta la posible convocatoria de un nuevo proceso electoral, solución rechazada de plano por Naciones Unidas, así como por la Unión Europea², UA, Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO o ECOWAS por sus siglas en inglés) y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP). Desde el 26 de abril, CEDEAO ha convocado tres reuniones extraordinarias para analizar la situación política de Guinea-Bissau³. La primera concluyó con la imposición de un plazo de 72 horas a la junta para que reinstaurara el orden constitucional. Estaba previsto que, a su conclusión, se iniciaría el despliegue de un contingente de paz, que se prevé esté formado por unos 500 efectivos, como primera fuerza de interposición en la antigua colonia portuguesa. NO obstante, las dificultades a la hora de alcanzar un acuerdo con las distintas partes implicadas ha retrasado el envío de las tropas de la CEDEAO.

Aunque los sublevados podrían aceptar la presencia de fuerzas internacionales, no está garantizada la aprobación de todo el ejército. Por consiguiente, existe el riesgo de que una intervención exterior radicalice la posición de los partidarios del golpe, que podría conducir hacia un recrudecimiento de la represión contra la oposición política.

¹Consúltese: http://www.portalangop.co.ao/motix/en_us/noticias/politica/2012/3/17/Security-Council-thanks-Missang-effort-Guinea-Bissau,4c1144a9-6cf7-48b6-aec2-3afbc7363953.html

²http://www.eu-un.europa.eu/articles/es/article_12064_es.htm

³<http://news.ecowas.int/presseshow.php?nb=123&lang=en&annee=2012>

En ese sentido, la CEDEAO se ha mostrado contundente, subrayando su intención de acudir a la Corte Penal Internacional para demandar a quienes cometan crímenes contra representantes políticos o la población civil. La reciente sentencia contra el ex presidente de Liberia, Charles Taylor, es un precedente significativo que da mayor peso y credibilidad a la posibilidad de abrir un proceso a políticos o militares en África.

Igualmente, siguiendo la doctrina de tolerancia cero con los golpes de Estado, impulsada por la CEDEAO como uno de sus principios básicos, se advirtió a los oficiales golpistas que intensificarían las sanciones políticas, económicas y financieras sobre la junta.

Paradójicamente, el PAIGC, principal formación política del país, liderada hasta su detención por Gomes, se ha manifestado en contra de la presencia de fuerzas de mediación. La actual dirección ha anunciado también que no está prevista la designación de un nuevo candidato a la presidencia de la república.

En el momento de redactar estas líneas (lunes 7 de mayo), se lleva a cabo una ronda de conversaciones en Banjul, capital de Gambia, entre los ministros de Exteriores de la CEDEAO, miembros de la junta militar y dirigentes de los partidos políticos. Las partes implicadas en la crisis bissauguineana, con la mediación de la principal organización regional, intentarán establecer un calendario consensuado para la celebración de las elecciones presidenciales y la vuelta a la normalidad institucional. Las conversaciones se han estancado, por diferencias respecto a quién debe dirigir el gobierno de transición, así como las políticas de seguridad y defensa hasta que asuma el poder un jefe de Estado elegido democráticamente.

Mientras, el Consejo de Seguridad de la ONU también ha advertido que impondrá nuevas sanciones a los mandos golpistas si se niegan a facilitar la continuidad del proceso electoral interrumpido⁴. La CPLP, en una reunión celebrada con el Consejo, ha reclamado una actuación más decidida de la ONU para presionar a los golpistas.

La UA, por su parte, decretó la expulsión temporal mientras los sublevados no depongan su actitud⁵, y estudia la adopción de medidas complementarias para presionar a la junta y evitar que el golpe tenga consecuencias negativas para la seguridad de la región⁶.

Mientras el Consejo de Seguridad presiona a los golpistas, Naciones Unidas encomienda las tareas negociadoras a la Oficina Integrada para la Construcción de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS). Establecida en 2006, su misión es contribuir a la reconciliación nacional y al fortalecimiento de las instituciones.

⁴ <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=41833>

⁵ <http://www.peaceau.org/en/article/319th-ministerial-meeting-of-the-peace-and-security-council-on-the-situation-in-guinea-bissau>

⁶ <http://www.au.int/en/content/african-union-rejects-ongoing-unconstitutional-manoeuvres-guinea-bissau>

La comunidad internacional debe promover represalias contra los militares sublevados que no agraven las extremas condiciones de vida de la población civil, muy dependiente de la ayuda exterior, y que padece las graves consecuencias de la crisis alimentaria y de la profunda recesión económica⁷. Aún no han sido restablecidas las infraestructuras básicas tras la destrucción que se produjo durante la guerra civil. La capital sigue sin suministro eléctrico ni de agua corriente, lo que no contribuye a normalizar la vida social ni la actividad económica.

Tras las amenazas de la comunidad internacional, la junta parece haber dado algunas muestras de querer buscar una salida negociada al conflicto político interno. El establecimiento de negociaciones y la reducción voluntaria del plazo para convocar nuevas elecciones son algunos datos positivos, que deberán confirmarse en las próximas semanas con pasos más firmes hacia el restablecimiento de las instituciones.

Al día siguiente del ultimátum fijado por la CEDEAO, en la segunda reunión extraordinaria sobre el golpe de Estado en Bissau, celebrada el 26 de abril, Pereira y Gomes fueron puestos en libertad, si bien se obligó a los dos líderes políticos abandonar el país, con rumbo a Abidján.

Si bien no hay noticias de incidentes violentos, sí se han producido arrestos, amenazas y coacciones a los líderes de la oposición. Asimismo, la actividad comercial se encuentra casi paralizada en la capital. La incertidumbre sobre la evolución de la situación política ha perjudicado la recuperación económica de los últimos años, que llegó a alcanzar una tasa de crecimiento cercana al cinco por ciento en 2011.

Así pues, a la espera de un acuerdo entre los principales líderes políticos del país, se han frustrado las esperanzas que se habían puesto en las elecciones presidenciales, como un primer paso hacia la consolidación de la estabilidad política en Guinea-Bissau, tras varias décadas de conflictos internos, tensión política y una sucesión de golpes, contragolpes y persecuciones políticas. En uno de los sucesos más graves en su reciente historia, ocurrido en 2009, fue asesinado el ex presidente Bernardo Vieira; y, un año más tarde, se produjo otro golpe de Estado muy perjudicial para el futuro inmediato de la antigua colonia portuguesa. Supuso el final de la misión RSS, de Reforma del Sector de Seguridad (EU SSR Guinea-Bissau)⁸. Dirigida por el General de Brigada del Ejército de Tierra Juan Esteban Verástegui, que había desplegado la Unión Europea en 2007, en su política de apoyo al fortalecimiento de los mecanismos que hacen posible el Estado de derecho. La reestructuración del ejército y la búsqueda de una defensa eficaz, así como la lucha contra la corrupción en las fuerzas de seguridad y por la imposición del imperio de la ley eran

⁷ <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=41942&Cr=&Cr1=>

⁸ <http://www.consilium.europa.eu/eeas/security-defence/eu-operations/completed-eu-operations/eu-ssr-guinea-bissau/news-in-brief?lang=en>

algunos de los aspectos fundamentales de la misión encomendada al General Verástegui. La escasez de medios humanos para desarrollar con éxito la misión se vio agravada con el alzamiento, que imposibilitó cualquier colaboración con las autoridades ilegítimas de Bissau. Finalizó así una breve etapa en la que se trató de impulsar la regeneración democrática del país, con unas elecciones que se habían celebrado con relativo éxito. El cierre definitivo de la misión, sin embargo, evidencia la situación de vulnerabilidad que padecen las instituciones de Guinea-Bissau, sometidas a quienes recurren a los golpes de Estado cada vez que ven en riesgo la continuidad de su poder político y económico. Como se puso de manifiesto durante los meses previos a los comicios convocados para el presente año.

De hecho, desde la independencia, ningún presidente ha podido completar una legislatura conservando su cargo. En 1998 tuvo lugar una guerra civil, con devastadores efectos en los principales sectores productivos. Poco antes de que finalizara 2011, el 26 de diciembre, las autoridades de Bissau lograron abortar una nueva asonada, cuando el país se aproximaba al inicio de la campaña electoral previa a las presidenciales. Desafortunadamente, el éxito que obtuvo entonces el gobierno no fue tanto una demostración de la fortaleza y estabilidad que había adquirido la democracia guineana como un coletazo de sus instituciones, antes de entrar en una nueva etapa de zozobra. El futuro inmediato del país está condicionado por el excesivo protagonismo de unos líderes políticos que arrostran cuentas pendientes del pasado. Rivalidades de clanes, asesinatos, derrocamientos, requieren un gran esfuerzo para que dejen de protagonizar la evolución política de la más septentrional de las guineas.

UN REFUGIO PARA LOS 'NARCOS' EN ÁFRICA

Por otra parte, en los últimos años, Guinea Bissau ha adquirido gran importancia para la seguridad del África Occidental.

La estratégica situación del país, relativamente próximo a Europa, con una costa propicia para esa actividad delictiva, lo ha convertido en uno de los principales centros de operaciones de los cárteles latinoamericanos de la droga, en el transporte de los estupefacientes hacia el interior de la Unión Europea.

El archipiélago Bijago, con sus más de ochenta islas, y las pistas de aterrizaje pavimentadas durante la etapa colonial, ofrecen abrigo al crimen organizado. La inexistencia de una fuerza aérea, y los escasos y mal pertrechados buques de la armada, hacen imposible una labor de vigilancia. Igualmente, la más que probable complicidad de algunos miembros de las fuerzas de seguridad y funcionarios públicos, junto a la fragilidad institucional, favorecen la implantación de las mafias internacionales. Una policía judicial, casi testimonial por su escaso personal y su mala dotación, no puede enfrentarse a esas poderosas organizaciones. En julio de 2008, un avión procedente de Venezuela descargó varias toneladas de cocaína en el aeropuerto de la capital con la protección de parte del ejército. En términos económicos,

según la información publicada en el World Facts Book que elabora la CIA, el tráfico de drogas es, con gran ventaja, la actividad que más dinero mueve en el país⁹. En 2010, Estados Unidos señaló a dos altos mandos del ejército como responsables de redes internacionales de tráfico de drogas, mientras que el país empezaba a ser clasificado como el primer 'narco estado' del continente.

En 2006, por otra parte, las autoridades de Bissau pidieron ayuda internacional para combatir el tráfico de personas que, con total impunidad, se lleva a cabo en su territorio.

Así pues, la principal tarea para el gobierno guineano, cuando se recupere el normal funcionamiento de las instituciones democráticas, es impedir la actividad expulsar a las mafias que trafican con drogas o con seres humanos, e impedir que conviertan sus costas en un nuevo foco de inseguridad e inestabilidad en el África Occidental. La expansión del terrorismo yihadista en el Sahel y Nigeria podría fraguar peligrosas alianzas de conveniencia con los cárteles latinoamericanos asentados en Guinea-Bissau, como sucede en Colombia con la guerrilla de las FARC. En ese sentido, neutralizar los vínculos y connivencias con los narcotraficantes en las fuerzas armadas y administración.

Si se confirma la relación del golpe con la defensa del negocio que el narcotráfico supone para altos oficiales del ejército, se multiplicarían las dificultades para resolver esa disfunción institucional. Un informe publicado recientemente por International Crisis Group señala a los organizadores de la intentona golpista de 2010 como los principales cabecillas del negocio del transporte de cocaína desde América Latina hasta nuestro continente.

CONCLUSIONES

La recuperación de la estabilidad política en el pequeño vecino de Senegal está condicionada por una serie de factores, no muy fáciles de conjugar: en primer lugar, el compromiso decidido de la junta con la apertura de un proceso hacia la normalización democrática. Un buen inicio sería permitir el regreso al país de Gomes y Pereira, garantizando su integridad física y el libre ejercicio de sus derechos humanos y políticos. Respeto necesario también para el resto de representantes políticos y para el conjunto de la población. Si los distintos partidos no pueden presentar a sus candidatos sin coacciones ni amenazas en el próximo proceso electoral, será difícil esperar una tendencia hacia la estabilidad política de Guinea-Bissau en el medio plazo. Asimismo, la restauración de las instituciones democráticas tampoco tendrá éxito si no hay una renuncia firme de todos los militares, policías y funcionarios implicados en el tráfico de drogas hacia Europa. Este seguirá siendo el mayor obstáculo para la recuperación de la estabilidad en Guinea-Bissau, y la mayor amenaza para la seguridad del país y la región. Las redes internacionales del crimen organizado que operan en el territorio seguirán ejerciendo su influencia. No resultará fácil desactivar los resortes

⁹ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pu.html>

que garantizan la impunidad de los cárteles y mafias, especialmente los que mantienen los vínculos con algunos mandos del ejército y fuerzas de seguridad. Un tercer aspecto fundamental para la recuperación del país es el trabajo en la reconstrucción de sus infraestructuras básicas. NO puede haber actividad económica si no se restablece, al menos, el suministro eléctrico.

La presión de la comunidad internacional es indispensable en ese proceso democrático que se trata de impulsar. En este sentido, serán necesarios todos los esfuerzos para, como se reclama desde Naciones Unidas, coordinar la actuación de las distintas organizaciones implicadas. Las de ámbito regional tienen una nueva oportunidad de reivindicar su necesario protagonismo en la mediación y resolución de los múltiples conflictos que padece el continente. En este sentido, la necesidad de neutralizar el foco de inestabilidad de Guinea-Bissau obliga a adoptar medidas urgentes y eficaces. Impedir que se consolide un narco estado a la deriva que degrade la seguridad del África Occidental es el objetivo fundamental.

Por último, la situación política y social no permite que se retrase más un proceso negociador entre las principales fuerzas políticas, y la adopción de acuerdos sinceros, estables y firmes que permitan recuperar la gobernabilidad y la democracia perdidas en Guinea-Bissau.

Jorge Bolaños Martínez
Analista del IEEE